

ISLAS, MONTAÑAS, RÍOS

por CARLOS AUGUSTO LEÓN

Ingeniero. Licenciado en Geografía e Historia

Al geógrafo Pablo Vila, nuestro
profesor en el Instituto Pedagógico
de Caracas.

... los suburbios del bosque :
las ciudades.

ROBERT ROZHDESTVENSKI.

En sus manos
las islas eran como palomas.
Y sentíamos
el propio calosfrío de la Tierra
cuando nos hablaba de los cataclismos,
de las glaciaciones.
Su voz se tornaba milenaria
con la edad de las montañas;
del «Escudo Canadiense»,
del «Macizo de Guayana».
Trepaba cordilleras,
subía a las mesetas,
miraba hacia los valles
en que no se alcanza el horizonte,
hablaba del mar, de las ciudades,
en tal forma
que se diría
que por años y años, mejor siglos,
había subido cerros, remontado los ríos,
llegado a los remotos estratos sumergidos.
¿Es que acaso había participado
—que no venga a negarlo—
en la pausada edificación
de las antiguas catedrales?
¿O tal vez había sido pionero
en los ferrocarriles

que penetran los bosques,
arrancando sus traviesas de los árboles?
Está en el secreto
del monzón subitáneo,
de los recurrentes ciclones,
la lluvia que no cesa cerca del Ecuador,
las prodigiosas selvas pluviales.
De sus palabras
saltaban las palmeras
o los rinocerontes...
pero también los hombres,
siempre el hombre.
Nos hacía amar la Tierra.
De buen grado
hubiéramos seguido largamente
junto a su antigua y nueva sabiduría,
recorriendo islas, montañas, ríos
o bien esos «suburbios del bosque :
las ciudades».

20-6-70.